

aparato subversivo como el de represión, han crecido a ritmo canceroso.

LOS ENCERADOS

Paradójicamente, el fracaso militar de la guerrilla había aumentado el horror de la lucha en las ciudades. Destrozados en las selvas de Tucumán y cercados en sus últimos reductos urbanos, los guerrilleros sobrevivientes trataban todavía de hacer el mayor daño al enemigo antes de ser exterminados.

Los grupos guerrilleros tenían ya cerradas las vías de contrabando de armas: el gobierno de Buenos Aires había hecho acuerdos secretos con los regimenes militares de todos sus países limítrofes, para mantener las fronteras selladas (a cambio, Argentina permitiría a comandos uruguayos, chilenos, brasileños, etc., penetrar ilegalmente al país para secuestrar o ejecutar a asilados políticos de sus respectivas nacionalidades).

Las guerrillas sobrevivientes, por otra parte, se estaban quedando sin dinero. En años anteriores, las guerrillas habían recaudado un estimado de 1.500 millones de pesos mexicanos, con asaltos y secuestros. Ahora, en cambio, el gobierno militar castigaba con severas penas a las familias que pagaran rescate por algún secuestrado y todo personaje raptado contaba con una permanente escolta militar o policial. En julio pasado, en Buenos Aires ni siquiera se podía entrar a un edificio de oficinas importantes sin presentar primero documentos de identidad, comprobar que algún ocupante del edificio estaba esperando la visita y exhibir carteras y portafolios para su inspección.

En tales condiciones, a los guerrilleros sólo les quedaba rendirse o morir matando. Elegían lo último. La ola de atentados personales contra policías y militares (y sus

familiares), alcanzaba proporciones de horror. Como es habitual en estos casos, a menudo caían inocentes. Los vecinos de departamentos ocupados por militares o policías, trataban de mudarse a otra parte para huir del peligro.

Por su parte, la ultraderecha (en especial elementos de la policía, de los servicios de inteligencia y grupúsculos civiles nazifascistas), no vacilaban en cobrarse ojo por ojo. A menudo golpeaban a ciegas, guiados solo por vagas sospechas, odios personales o denuncias interesadas.

Aunque en derrota, la guerrilla había logrado al menos un objetivo: aterrorizar a muchos policías hasta el punto de convertirlos en fieras que, en su búsqueda de venganza, ya ni siquiera obedecían las órdenes del gobierno.

Aun en sus raros periodos de vida democrática, Argentina tuvo siempre una organización policiaca propia de un régimen totalitario. Cada argentino debe portar a toda hora un documento de identidad que a menudo le es requerido con cualquier pretexto y donde consta el número que acompaña de por vida al ciudadano.

—Mi hija todavía no tiene nombre, pero ya tiene apodo —dijo al reportero un flamante papá de Buenos Aires—: la llamamos "La Capicúa", porque le tocó el número 7 856 587.

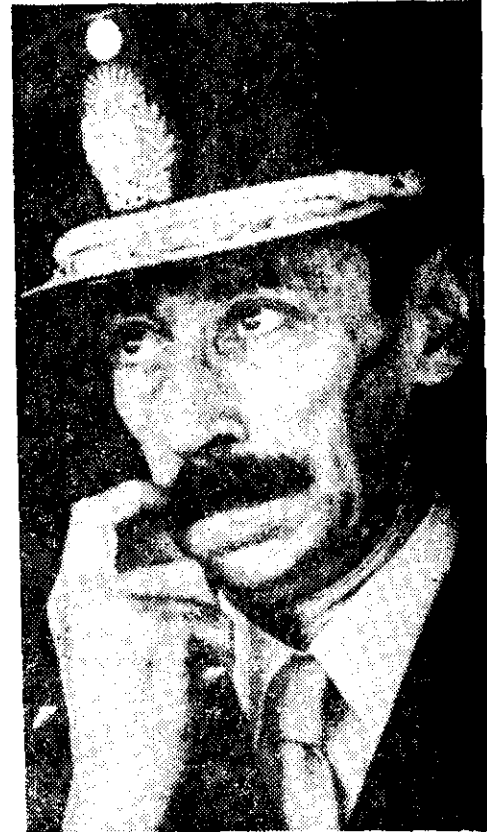
Inclusive los pasaportes no son expedidos en Argentina por Relaciones Exteriores sino por la policía. A través de las décadas, los archivos policiales han llegado a ser tan completos y bien organizados, que en cuestión de minutos es posible averiguar hasta detalles íntimos de la vida de cualquier sospechoso.

Al promediar este año, esta científica maquinaria parecía dedicada más a sembrar el terror que a reprimir la delincuencia común, que proliferaba en Buenos Aires. El

problema más agudo que soportaba el gobierno, era el de mantener dentro de la ley sus propias fuerzas de represión sin debilitar la lucha contra la guerrilla.

Amenazados desde ambos flancos, los ciudadanos inocentes optaban por encerrarse en sus casas cada noche, temblando cada vez que oían pasos o voces en la calle.

(Mañana: Ultima parte: UN FUTURO QUE SE NIEGA A COMENZAR).



General Jorge Videla, presidente del Gobierno Militar Argentino.

EXCELSIOR

Liberó Argentina a los Ocho Israelíes

JERUSALEN, 4 de agosto. (AFP)—La liberación en Córdoba, Argentina, de cinco emisarios israelíes de la Agencia Judía y de tres empleados de ésta fue resaltada hoy aquí por el presidente de la Agencia, Yossef Almogui. Almogui declaró: "El malentendido se esclareció y todos los emisarios y empleados de la Agencia Judía fueron liberados tras 13 días de detención".

EL DIA

Argentina Produce más Sorgo

BUENOS AIRES.— Un incremento del 4.8% con respecto al año anterior arroja la cosecha de sorgo granífero en la actual campaña agrícola argentina. Un informe dado hoy aquí por la Secretaría de Agricultura y Ganadería señala que se ha obtenido un volumen de 5 millones 60 mil toneladas de sorgo contra 4 millones 830 mil en 1975.

El aumento más destacado en la actual campaña agrícola se produjo en la provincia de Buenos Aires con 62.7% respecto a la cosecha de sorgo alcanzada el año pasado.

EXCELSIOR

Se Incrementaron

las Ventas de Argentina a Holanda

BUENOS AIRES, 4 de agosto. (AFP)—Las exportaciones argentinas a Holanda se incrementaron en 1975, y llegaron a 223 millones de dólares, informó hoy aquí la Cámara de Comercio argentino-holandesa.

Señala que las importaciones de productos holandeses fueron de 93 millones de dólares.

Los principales productos vendidos a Holanda durante el año pasado fueron cereales (maíz, sorgo, mijo, etc.), aceite de lino, pellets, frutas frescas, cueros curtidos, etc.

Argentina compró a los Países Bajos productos químicos, planchas y chapas de hierro, hojalata, aluminio en bruto, tubos, lámparas y otros aparatos eléctricos.